



Preguntas iniciales

Hoy mucha gente está entusiasmada por Jesús de Nazaret, un hombre libre, un hombre para los demás, profeta de un mundo más justo y fraterno, pero no admiten su resurrección. Si fuese así, no sería el Salvador. La esperanza humana sería una esperanza pobre, y la muerte tendría dominio sobre los hombres. Sin la Resurrección el crucifijo no nos salva y la Iglesia no tendría nada que decir. La fe cristiana es fe en Jesucristo, resucitado de entre los muertos.



Biblia

Jn 3, 16

Lc 24, 5-6

Rm 10, 9-11



Magisterio

Murió

¿Por qué murió?

Murió como murió porque vivió como vivió

Murió por nosotros (entrega)

Murió por amor a nosotros



¿Para qué murió?

Redención

Filiación



Resucitó

«La Iglesia mira ahora a Cristo Resucitado. Lo hace siguiendo los pasos de Pedro, que lloró por haberle renegado y retomó su camino confesando, con comprensible temor, su amor a Cristo: "tú sabes que te quiero" (Jn 21,15-17). Lo hace unida: Pablo, que lo encontró en el camino de Damasco y quedó impactado por Él: "para mí la vida es Cristo, y la muerte una ganancia" (Flp 1,21)»

Acontecimiento

histórico
y
metahistórico

Sepulcro vacío

Apariciones

Contenidos

1. Jesús, Cristo, Hijo de Dios, Señor.

El Compendio explica cómo fue el juicio y la condena de Cristo. Quiere dejar claro que las acusaciones eran falsas y que Jesús fue fiel al pueblo de Israel y que respetó hasta el final la Ley que Dios había dado a su pueblo.



113-116

No se puede echar la culpa de la muerte de Jesús al pueblo judío. En realidad, la culpa de esa muerte la tienen los pecados de todos los hombres, porque todo pecado supone rechazar a Dios. También se aclara por qué Dios quiso la muerte de Jesús como medio para perdonar nuestros pecados.



117-118

Jesús aceptó voluntariamente su muerte. Se ofreció a sí mismo como sacrificio por los pecados de los hombres. Lo anunció varias veces, lo anticipó en la última Cena y lo aceptó en la agonía del huerto de los olivos.



119-121

Jesús quiso libremente cargar con la Cruz y ofrecerse. Nos ha invitado a imitarle, uniéndonos a su sacrificio y ofreciendo con Él nuestros sufrimientos.



122-123

2. La verdad de la muerte, de la resurrección y de la gloria de Cristo.

Jesús padeció y murió verdaderamente. Y "descendió a los infiernos". En el lenguaje más antiguo de la Biblia, "los infiernos" significan el mundo de los muertos; Jesús murió de verdad, y tras su muerte liberó a los justos que habían muerto antes que Él.



124-125

Cuando los Evangelios cuentan la Resurrección, hablan de un hecho real y físico: el sepulcro quedó vacío y los discípulos pudieron ver, después de su muerte, a Cristo resucitado, con su cuerpo.



127-129

Al mismo tiempo, la Resurrección es más que un hecho histórico. Ha quedado para siempre en el centro de la historia humana. Es el gran Misterio cristiano, signo y promesa de perdón y renovación para todos los hombres.



128, 130 y 131

3. La Ascensión y la segunda venida



Ascensión

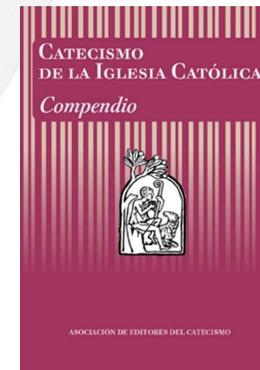
132

El Reinado actual de Cristo

133

La Parusía

134-135



Tareas

1

Lee el texto de Rom 6, 3-11. Allí se explica que por el bautismo, de forma simbólica, hemos muerto con Cristo y hemos resucitado con él a una vida nueva.

Realiza un pequeño ensayo (entre dos y cuatro caras de folio) sobre el tema "la vida nueva en Cristo a partir del bautismo: morir con Cristo para resucitar con Él".

Para encontrar material, puedes usar el índice de términos del Catecismo, y encontrar los números que te ayuden a elaborar el ensayo. También puedes consultar comentarios bíblicos y otra bibliografía que te resulte útil.